

Provocaciones criminales

Continúa la provocación monárquica y cavernaria, y se perfilan cada día con más definida claridad, sus deseos, sus móviles y sus fines.

Se está viendo claramente que el peligro para la República, las alteraciones de orden, el deseo de ver convertida España en un campo de batalla, no está en la izquierda, sino en la extrema derecha, en esas gentes hipócritas y mal intencionadas que por sarcasmo se llaman a sí mismas conservadoras y defensoras del orden.

El real o supuesto viaje de D. Jaime a Guernica, con su ridícula comedia ante el árbol tradicional; la actitud de los elementos monárquicos y sus sospechosas maniobras so pretexto de una falsa ortodoxia; el documento de los metropolitanos, fingiendo dolor ante unos supuestos atropellos que no citan; pliegos recogiendo firmas con fines ambiguos, explotando la ignorancia o un sentimiento religioso que nadie ha ofendido; el maligno placer con que explotan todas las dificultades que le surgen a la República, buscando su descrédito; todo indica un deseo de formar un ambiente favorable que les permita en un momento dado, llevar a cabo sus criminales designios.

Pero de vez en cuando surgen los hechos que denuncian la oscura maniobra. Primero fueron los sucesos provocados por los monárquicos en Madrid, y a los que no fué ajeno el cardenal Segura con su célebre manifiesto. Ahora la presencia de este purpurado en España coincidiendo con la ofensiva jaimista en Navarra, y sus lamentables consecuencias, ponen otra vez de relieve la complicidad de este ya célebre cardenal y tal vez de algún otro magnate del alto clero, en los manejos para derribar la República por medios violentos.

Es preciso denunciar estas maniobras a todo el país, para que sepa quienes son los que conspiran contra la República y contra la tranquilidad de España.

Ya va picando en la historia eso de reservar toda la atención y todo el rigor en las represiones para los comunistas, que hoy por hoy son impotentes, mientras pasan desapercibidos y se le guardan toda clase de respetos a estos conspiradores de birrete y corona.

No es que temamos que estos señores se salgan con la suya. Pretender (en 1931) resucitar el fantasma del abso-

lutismo, solo su intento, es una afrenta que se nos hace a los españoles, suponiéndonos capaces de retroceder cien años en la Historia.

Pero creemos que con su incurable ceguera, pueden causar desde luego bastante daño a España, aunque mayor lo sufrirá la causa que ellos dicen defender. Mediten esos señores de orden, esos que se llaman cristianos (aunque no lo demuestran), en la reacción que producirán en el pueblo irritado con su insensata provocación, y no vengan después con lamentaciones por lo que resulte.

Pretender conmovionar y ensangrentar la Patria, en los críticos momentos en que España pugna y hace heroicos esfuerzos para encuadrarse en las normas jurídicas, que han de garantizar la libertad a todos, es sencillamente criminal.

Si la locura o estupidez llegase al extremo de intentarlo, intentarlo nada más el pueblo sabría ahogarlo inmediatamente, aplastando para siempre la cabeza de la viobra.

CON CURSIVA DEL 8

El Primado

Jamás hemos contemplado contumacia de género tan insostenible, como la que con nuestra República viene obrando el cardenal Segura, figura en boga del alto clero español, u por ende, aún en posesión de la silla de Toledo...

A este santo varón, ante jesuitico a toda justificación, no le llegó aquella famosa pastoral vertiendo horrores contra el actual régimen de gobierno, sino que ahora aún, vulnerando la expulsión de que fué objeto entonces, entró en el país sin duda con propósitos nada cristianos...

Verdad es, que esta segunda intenciona del cardenal-primado menos se la toleró el Gobierno; para lo cual, evitó la actividad a que venía dispuesto, procediendo nuevamente a su expulsión, colocándolo allende la frontera en un automóvil de la Dirección general de Seguridad...

Pero... si a poner fuésemos las cosas en su propio sitio, tenemos que convenir que el cardenal Segura, por su derrotista acción, debería ir a parar con sus huesos a la cárcel, camino indicado — mejor que el fronterizo — para todos los conspiradores de dominguillo y tetra inquisidora...

Indudablemente, el Gobierno está siendo demasiado caballero, con quien no le corresponde a tal caballerosidad. Bien está la atención prudente y respetuosa... pero con todos. (Aunque la consideramos impropia al Primado, toda vez que intencionadamente su procurso total estriba en la vigorosidad de mofarse).

Hace unos días nos enteraron que en la Expendeduría de Tabacos núm. 8, sita en la calle Michelena, sus dueños — unas sempiternas beatas — solicitaban descaradamente de sus clientes, firmasen unos pliegos en los que se protestaba ante el Gobierno contra el propósito de expulsar las Órdenes religiosas y separar la Iglesia del Estado.

La osadía que vienen demostrando los enemigos de la República en nuestra provincia está a tono, no cabe duda, con la blandura, que ya llega al colmo, de nuestra primera autoridad civil.

¿Cuando una y otra van terminar?

Mientras tanto, el Ministro de Hacienda tiene la palabra, a quien enviamos un ejemplar de este número por si quiere «ajustar las cuentas» a esas «amigas» del cernicalo Cardenal Segura.

¡NO MATARÁS!...

Los autocatólicos de «El Debate» publican, al referirse al mitin de Pamplona, una lamentable y tendenciosa información, que lleva implícita y explícita una amenaza intolerable, una excitación terminante a las luchas fratricidas, que, por fortuna, no pueden surgir; pero cuya arena no ha de permitirse.

De nuevo sacan los fantasmas dormidos y anacrónicos del «Cristo Rey» como un grito carlistón, relegado ya a la estampa de las merindades y el cuartel y corte de Olite. Este carlismo sin Carlos de ninguna clase lo intenta ahora levantar «El Debate» como reacción contra lo sucedido con el cardenal Segura como procedimiento obstaculizador a la República, agarrándose desesperadamente al nuevo mito de las persecuciones a los católicos.

Pero, ¿qué persecución es esta? ¿Pueden decirnos concretamente en qué son perseguidos o siquiera molestados los católicos?

El Gobierno, las autoridades, el pueblo mismo han ido — y deben continuar yendo — contra aquellos que infringen las leyes, contra los que realizan actos en contra del derecho y el orden público, contra quienes intentan minar la seguridad del Estado. Si éstos luego resultan católicos, ¿qué se le ha de hacer? Cuando se detiene a un delincuente en la calle no se le pregunta si es católico, protestante o budista. Es un delincuente y basta. El cardenal Segura era un perturbador del orden, un incitador contumaz, que hacía mal uso de sus poderes usándolos contra la ley. Lo menos que puede hacer una nación contra los malos patriotas es alejarlos. Y esto — no lo olvide nadie — es un trato benévolo, un verdadero trato de favor.

Pero estos contumaces de la provocación al desorden; estos obcecados de un extraño catolicismo que va contra la esencia cristiana; estos malos católicos, a quienes deberá excomulgar el Papa, como lo hizo con los de «La Acción Francesa» — ¡ni siquiera tienen éstos un Daudet o un Mauriac! —, estos auténticos perturbadores, escribes parásitos como éste:

«¡Ya está despierta la conciencia católica española! Porque nadie crea que en esta reacción, vigorosa desde el nacer, ha de quedarse sólo el país vasconavarro. La sacudida ha hecho ya presa en España entera. En toda ella se ha iniciado con la recogida de firmas; pero muy pronto tomará las formas más enérgicas y viriles con que ya se ha manifestado en Navarra, dentro de la ley. Dentro de la ley la quisiéramos siempre...»

¿Qué «formas más enérgicas y viriles»? Para que no quepa lugar a duda he aquí, concretamente, la intolerable amenaza de una guerra civil:

«En dos meses, el Gobierno de la República ha dado a todo el país la sensación fuerte, de que se avecina, de que está ya iniciada la persecución religiosa. No se extrañe, pues, de que las masas católicas se apresten a la defensa. Y a la defensa ardorosa y brava.»

Este jugar al carlismo sin Carlos sería sencillamente ingenuo sino fuera indigno. Son otros los tiempos. Faltan las blancas manos de la señora, aquella reina Margarita a quien el marqués de Bradomin ofreciera su espada de guardia noble del Papa para bordar escapularios con el «Detente bala; el Corazón de Jesús está conmigo», que se encontraba en todos los muertos. Los montes del cura Santa Cruz son otros. Hasta ellos llegan el telégrafo, el teléfono y los trenes. Resultaría difícil levantar las vías de los aeroplanos y complicado encontrar más de diez insensatos que buscaran en las buhardillas de sus casonas los viejos fusiles legitimistas.

Pero, por lo peregrina que la idea resulte, no pierde su importancia el deseo de «El Debate». Cuidado con esas amenazas. No venga la hora de las lamentaciones en la desgracia que ellos se buscan solos. El pueblo vigila con mil ojos republicanos. Santiago Matamoros y la sombra de los guerrilleros no volverán a alzarse, porque una sola casa de los barrios bajos donde existe un periódico y doce perturbadores de una noble región, republicana como toda España, sueñen con echar al monte el Corazón de Jesús con un fusil y una boina.

Mas, ¿qué trajo el cardenal? ¿A qué vino? Sería conveniente una información veraz de esta su visita, despues de su estancia en Roma y otros países extranjeros.

No estaría demás recordáramos al cura Santa Cruz, cicerone sangriento de la guerra carlista, a fin de poner a buen recaudo al primado Segura y otros «bispos» por el estilo, los que con su estela de sajonas que se conocen por órdenes

religiosas, parecen estar concentrados a la intenciona de convertirse al primer aviso en «los nuevos cruzados de la sangre»... JUNIOS.

«LA HORA» no devolverá los originales que no solicite, aunque no se publiquen, ni sobre ellos mantendrá correspondencia alguna.

CANDIDATURA Republicana-Socialista-Agraria

**Emiliano Iglesias Ambrosio.
Enrique H. Botana.
Manuel Varela Radio.
José Gomez Osorio.
Bibiano F. Tafall.
Eugenio Arbones Castellanzuelo.
Joaquin Poza Juncal.
Alejandro Otero Fernandez.
Laureano Gomez Paratcha.**

¡Que no se llamen a engaño!

Por si era poco lo que venimos debatiendo en estas columnas respecto a la traída de aguas y alcantarillado, hemos de hacer público por este medio de publicidad, que aunque existen pueblos hermanos que nos tildan — lo decimos por nuestra Corporación municipal — de bienhechores, les replicamos que si todo está la misma allí también aquí no varió nada el aspecto local, ni con traída ni sin ella.

Y por todo esto, queremos salir al paso de «Estrada Republicana» porque o bebe en malas fuentes o le engañan. Dice el colega:

«El préstamo del Banco de Crédito, ese empeño grandioso que hicieron aquellos concejales sin conciencia, es otra carga que el pueblo no puede soportar y no habrá más remedio que hacer como en Pontevedra y otras partes: desentenderse de ese crédito por ser, no solamente lesivo, sino desastroso en todo y por todo para el municipio.»

Que quede, pues aclarado que en Pontevedra no se ha hecho nada, ni creemos se ha g a, mientras no se consiga hundir para a siempre este caciquismo solapado que trae en jaque a la mayoría de los pontevedreses.

Comento municipal

Cuando entramos en el salón de sesiones, divagando están los concejales respecto a asuntos de mucha trascendencia como es el problema de los sin trabajo. Parece que no existen obreros desocupados en nuestra ciudad, porque los que debían defender el pleito con el debido interés y entusiasmo, o no asisten a las sesiones o parece — y esto salta a la vista — no importarle nada, absolutamente nada, porque tampoco nada en este caso de urgentísima necesidad son capaces de hacer.

Es el alcalde — digna de elogio su conducta — el que más calor presta a estas iniciativas.

Una moción del Sr. Tilve, pasa a informe de la comisión nombrada en la sesión anterior y merece párrafo aparte.

Se trata, sencillamente, de un cambio de nombre de va-

rias calles, a saber: que la plaza de San José pase a llamarse de Pablo Iglesias; los Jardines de Vincenti, plaza de la República, y la de la Constitución que continúe llamándose así, porque entiende no debe cambiarse, pues si hubo un déspota que tan villanamente la ultrajó, el pueblo debe rendirle así su tributo, puesto que ella debe subsistir en lo futuro...

Muy bien, Sr. Tilve, pero nos ha de perdonar que en esta última no nos pongamos de acuerdo; creemos debe llamarse Plaza de la Libertad, porque si es verdad que tan necesaria nos es la Constitución, ¿podría usted decirnos que sería de nosotros si nos faltase la libertad?

Y para dar fin a este comentario, diremos que se acordó la revisión del contrato con la empresa del alumbrado.

Actividad socialista

Propuesta de candidatos

La Agrupación Socialista de esta capital, votó para formar parte de la candidatura de la Conjuración republicano-socialista-agraria, a los compañeros Enrique H. Botana, José Gómez Osorio, Eugenio Arbones y Alejandro Otero.

Fondo electoral.

El Comité de la Agrupación Socialista de Pontevedra, teniendo en cuenta la importancia de la próxima contienda electoral, en la que habrán de originarse cuantiosos gastos, acordó abrir una suscripción voluntaria.

Por tanto, este Comité ruega a todos los afiliados, organizaciones y simpatizantes, contribuyan a esta suscripción, pudiendo entregar sus donativos en la Droguería del Sr. Selgas, calle de Quiroga, o en la imprenta «La Popular», calle Charino, 7.

Mitin en Moraña.

El domingo último varios elementos de la Agrupación Socialista local se trasladaron al Ayuntamiento de Moraña para dar a aquellos campesinos un mitin de carácter socialista.

El acto resultó imponente. A su terminación, entre muchos de los concurrentes, se acogió el propósito de constituir una Agrupación Socialista.

GALERIA SEMANAL

Poza Juncal

Ya no es gobernador civil de Orense nuestro particular amigo Quincho. Dimitió, y sin esperar a oír los ruegos más o menos sinceros, de su superior el ministro de las derechas, se vino para Pontevedra a trabajar las elecciones. Dimitió Poza Juncal y es posible que haya hecho muy bien en dimitir. Con un tostado como Maura en el ministerio, es incompatible el ser gobernador y ser republicano.

Por esa manifiesta incompatibilidad con un ministro pastelero, semirepublicano, dimitieron Ortega y Gasset y García Labella. ¿Por qué dimitió nuestro particular amigo Quincho? Todos sabemos que fué a Orense—según él—por disciplina, porque había que servir a la República. Por lo tanto —entendemos— sería servir a la República el saber los motivos que tuvo Poza Juncal para abandonar tan precipitadamente el Gobierno civil de Orense.

Sospechamos una cosa que no queremos decir, porque sólo la sospechamos. En la propaganda electoral debe de haber el amigo Quincho aclarar esto: ¿Hubo incompatibilidad con el ministro? Y si la hubo: ¿Por qué ha sido? Contestando a estas dos preguntas se sirve a la causa y a la decencia política...

Pablo Rada

Dijeron los periódicos que este revolucionario sería candidato a las Constituyentes, y el «vulgo municipal» hizo un gesto de desagrado. Los frailezcos se santiguaron. La «intelectualidad» de ambas aceras lo clasificó sin capacidad para llevar una representación parlamentaria.

Todos yerran en sus apreciaciones. Unos por no saber lo que dicen y otros por saberlo demasiado. Las Cortes Constituyentes son para todos los españoles. Y todos los españoles tienen perfectísimo derecho a ir a las Cortes Constituyentes.

Por otra parte, hay que convenir que si esas Cortes son para hacer la Constitución de la República, nada más natural que los que más derecho tienen a ocupar un escaño son los que «nos la trajeron», los que por ella se jugaron la libertad y la vida. Más derecho, por lo menos, que los que la recibieron por oficio. Y mucho más, ¡pero mucho!, que aquellos a quienes la República sorprendió apuntalando la Monarquía.

LA HORA, sin ser más papista que el papa, entiende que para acordar la separación de la Iglesia del Estado, la nacionalización de los ferrocarriles y de las tierras improductivas, la expulsión de las órdenes religiosas, etc., no hace falta ser un Castelar. Con ser mecánico, sobra.

D. Enrique

No hemos de ocultarles a ustedes que a D. Enrique, este sempiterno solterón, políticamente lo hemos hundido nosotros. Así como suena: nosotros. Lo habíamos prometido solemnemente, con esa solemnidad tan nuestra, y lo cumplimos. Es más; si hemos colaborado en las elecciones del 12 de abril fué, entre otras cosas, por haberse metido don Enrique en camisas de once varas.

Lo hemos hundido políticamente, que era lo que estaba en nuestro alcance. El resto no nos incumbía, pertenecía a los otros, a esos otros que tan romántica y desinteresadamente

te hemos empujado y ¡qué caray!, seguimos empujando todavía.

Estos otros se emborracharon con la victoria y no se acordaron para nada de D. Enrique. No le tocaron. Ni a él ni a las monjiles tocas, que son para D. Enrique algo así como un confortable biocao, para él acogedor y para muchos inexpugnable. No le tocaron, y por poco D. Enrique les toca a ellos.

D. Enrique se resignó a todo. Se resignó a quedar sin la dirección del establecimiento, se resignó a un cambio de escenario, se resignó a pasar de jefe a subordinado; se resignó a todo sin perder el bloque de las monjiles tocas. Y cuando pudo le puso a quien «marcaba» una ilegal zancadilla, una zancadilla iupestre muy bien preparada.

Su contrario—un contrario incapaz de la venganza apesar de haber sido muy agraviado por D. Enrique—estaba ausente, cosa que nunca debió hacer, conociendo al fula como suponemos conocía. Y llega un herido. Y D. Enrique, el sempiterno solterón de don Enrique, se niega a operarlo... si no es en su campamento. Esta es la rupestre zancadilla.

El efecto que se buscaba fué nulo, porque era político. Pero ahora preguntamos: ¿se pitó la zancadilla? ¿Intervino la Federación—la Diputación en este caso—para castigar al autor de ella? ¿Pitara alguien o no pitara, interviniera alguien o no interviniera, lo cierto es que esa jugada sólo es digna de D. Enrique. Y que se la hizo a quien se la hizo...

José Gómez Osorio

Con esta son dos las veces que hacemos desfilar por la «Galería» de LA HORA, el nombre modesto del modesto socialista José Gómez Osorio. Y nadie, hoy por hoy, con más simpatía por nuestra parte. En esta segunda vez desfila ante el temor de que con él se cometa un olvido, que a nosotros nos parecería siempre una injusticia.

Cuando componemos estas líneas, las Agrupaciones Socialistas y las entidades obreras de la provincia adscritas a la Unión General de Trabajadores, están dando fin a la democrática antevotación de los candidatos a diputados. Ignoramos, pues, quienes son los socialistas que han de completar la candidatura de la Conjuración, como también ignoramos si en ella ha de figurar el modesto nombre del modesto socialista José Gómez Osorio.

Sea cual fuere dicho resultado, nosotros creemos sinceramente que este noble propagandista obrero debe figurar a la cabeza de la lista de los candidatos de la Conjuración. Cuando menos a la cabeza de los socialistas.

Porque Gómez Osorio primero, y Emiliano Iglesias después, lucharon corajosamente en Morrazo y fuera de Morrazo contra el más zafio y despota de los caciquismos. Y no olvidemos que el hacerlo así entonces, era una verdadera obra de ciclopes. Y que ciclopes fueron, en este aspecto, Gómez Osorio y Emiliano Iglesias.

Las «ovejas», que, con el nombre de dependientes de comercio, triscan en los Almacenes Simeón, firmaron los pliegos que les presentaron unas beatas viejas y feas, en cuyos pliegos piden las demás «ovejas», españolas que el Gobierno provisional de la República no se meta con las órdenes religiosas.

Coplas del día

COMUNISTAS

¡Siguen propagando su rojo deseo nuestros comunistas en el Ateneol...

¡Todos lanzan dardos desde aquella mesa contra esta República que juzgan burguesa!...

¡Y lo esl... Por eso vuestras agresiones son... como usar bombas en matar ratones!...

Ya sabemos todos que lo que hoy existe ante lo absoluto es cosa bien triste...

De sobra sabemos que lo actual, de hoy día, al final no llega de una ideología.

Es sólo el comienzo de un nuevo camino, y quien ponga chinás es un asesino.

¿Que esto es casi nada?... ¿Que esto es un ungüento?... ¿Que esto es burguesía?... ¿Que descubrimientol...!

¿Que el proletariado sigue en duros potros?... ¿Que hay que redimirle?... ¡Eso es de vosotros!...

¡Si a eso también diese lo actual solución, se os regalaría la revolución!

¡Formad vuestras huestes para entrar en danza, y hasta organizaros, dadnos confianza!...

No matéis, por prisa que a nadie complace, este débil germen que tan débil nace!...

¡Pues tirarle bombas, con loco furor, a un recién nacido no es de un gran valor!

(¡Que los muertos vuelvan será algo peor!)

LUIS DE TAPIA.

(De «La Libertad».)

En nuestro Hospital

Sobre unos cartelitos

El señor Selgas, delegado administrativo en el Hospital, ha hecho poner en el establecimiento unos cartelitos en los que se prohíbe terminantemente a los empleados, admitir propinas ni otros regalos de los enfermos.

Alabamos la intención del señor Selgas; pero el procedimiento no puede ser más ineficaz, porque mientras en el Hospital se respetará por todos el texto del cartel, en sus casas habrá empleados que tranquilamente abrirán sus puertas de par en par, si es preciso, para recoger dinero, pollos, jamones, pescados, etcétera, y hasta algún empujón de esos que «cortan y rajan» a su gusto y placer en la casa, y que debiera estar lejos de ella, no abandonara sus intermitentes viajes a Vigo y a otros puntos, con «cla» y todo, para asistir a las cuchipandas que en su obsequio y en pago de favores recibidos a costa de terceros, les dan individuos que pasan por el Hospital como enfermos privilegiados...

Nosotros creemos que lo de la propina y el regalo se acabaría, mejor que con cartelitos por muy conminatorios que sean, con que la justicia sea una e igual para todos los enfermos. Es decir que no haya preferencia para nadie desde el momento en que solicita el ingreso hasta el que el médico le dá de alta.

¡Ah!, que los subalternos de la Administración estén sujetos a su verdadero cometido, sin otras prerrogativas ni intromisiones...

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

CHARINO, 7.

DE ENSEÑANZA

Ciencia y burguesía

Amigo obrero: Érase un salón muy grande de una Academia Militar. Tapices, butacas, alfombras, ordenanzas... Una mesa, un tribunal castrense... Sobre la mesa una relación de quinientos opositores.

Principió el examen. Fueron llamando a uno y a otro. Continuó en días sucesivos, y por fin, apareció la lista de los aprobados, cuyos agraciados eran: Número 1, D. Canuto Borbón-Orleans y Saboya; 2, D. Napoleón Berenguer y Barrera de Anido; 3, D. Serapio Adonis y Cuna de Oro, Conde de Cavite; 4, D. Orófilo Morgán de Echevarrieta y March; 5, D. Cavérnico de la Cierva y Bugallal; 6, D. Filoteo y Jesús Dios Mio Manterola y Segura; 7, D. Frasquito Belmonte y Mazantini.

¡El copo absoluto de las plazas, por los científicos burgueses! ¡El éxito más rotundo del gran Lombroso! ¿Qué dijo Lombroso? Para algunos, Lombroso dijo: «Todo se hereda. No hay mejor rey, que el hijo del rey. Ni mejor diplomático, que el hijo del diplomático. Ni mejor militar, que el hijo del militar, etc.» Claro está que se puede añadir: Ni mejor beduino, que el hijo del beduino. Ni mejor ladrón, que el hijo del ladrón. Se exceptúan los frailezcos, las monjitas y los curas.

En la sociedad actual, los hijos de los jefes del Ejército, sin ser matemáticos notables, ni tener siquiera afición a las matemáticas, ni capacidad para ellas, tienen seguras y cubren la casi totalidad de las plazas de las Academias.

Los hijos de los altos funcionarios de Instrucción, sin esforzarse para adquirir Ciencia, obtienen una plaza de profesor o maestro y se colocan en el escalafón.

En general, los hijos del marqués, del banquero, del almirante, del cacique y del obispo, van a los puestos desde donde se manda, dirige y explota, sin necesidad de estudios, ni capacidad, ni afición para estudiar.

No tienen necesidad del estudio, porque su título académico lo tienen seguro en absoluto. Su padre aplastaría al profesor que se opusiera a ello.

No tienen afición, porque la Ciencia es la Verdad, y la Verdad es amarga e ingrata al que está elevado sobre una base de injusticia, de falsedad y de iniquidad.

No tienen capacidad para estudiar, porque el estudio exige trabajo activo, que es antídoto de vagancia señorial que llevan en la sangre.

Tienen, es verdad, la herencia pero esta, precisamente según Lombroso, nada les favorece para la adquisición de la Ciencia, puesto que no heredan más que aptitud para ser despotas, explotadores y vagos; para el atropello y el abuso; para la injuria, la gula y la malicia... y por tener un cerebro con el embrión de ese infame lastre heredado, son más aptos para ser burgueses, pero ineptos para la cultura y para el bien.

III

Los hijos del proletariado heredan la tenacidad, el hábito del trabajo, la resistencia, la voluntad férrea y la honradez. Excelente herencia para el estudio. Pero son pobres; son los descendientes de los siervos, y por ello se les desprecia, se les elimina, se les cierra el camino del Saber y se les condena a la ignorancia, que es hundirlos en la esclavitud.

Más, aún así, para confirmar su superioridad para la Ciencia y su susceptibilidad de ilustración y cultura, surgieron, surgen y surgirán siempre, del despreciado proletariado, las cumbres humanas de la civilización. Si la aptitud para la Ciencia se heredase, estaríamos todavía en la época de las cavernas. Laplace, Pasteur, Marconi, Pestalozzi, Wagner, Murillo, Cajal... dirán si su grandeza se la deben a la herencia o al cultivo

ESTAMPA

Este Rafael no es arcángel ni mucho menos. Acólito honorario e Ingeniero Jefe del Distrito Forestal, especialista en dar esquinzos y famoso por sus negocios y por su inconsecuencia política monárquica.

Miembro destacadísimo de la flamante Unión Patriótica, bramó en contra del caciquismo que lo había ayudado en sus negocios, pero su temperamento frágil, de mariposa, lo llevó nuevamente al lado de aquellos caciques que anteriormente había combatido. Pero hay que perdonárselo; se trataba de salvar a la patria, que un día cualquiera podía caer en manos de los republicanos, y así lo vemos en las elecciones del pasado 12 de Abril y en las últimas de 7 del actual, desplegando sus actividades y su influencia oficial para conquistar votos que asegurasen el feudo de Ordóñez en Tuy.

Muy bien Rafael, nos parece muy bien que sueñes con restaurar la monarquía que tanto te ayudó a vivir y con la que tus negocios marchaban prósperamente. Todo esto no nos parece mal; lo que no nos gusta es que en vista del éxito de Tuy, te hayas vuelto más republicano que Lerroux; no seas ansioso, ten calma y espera que pase un poco de tiempo para que olvidemos tus pasados equilibrios y combinaciones.

La crisis episcopal te tiene compungido. Tu que tanto blasonabas de influencia en las cosas celestiales, no puedes ver serenamente la huida de Segura y del obispo de Vitoria, hombres que como tu se habían sacrificado por el orden y la monarquía, y los jesuitas, los pobres jesuitas, que tanto hicieron por que las libertades humanas fuesen potestativas de sus organizaciones, teniendo que salir disfrazados de los conventos para librarse del fuego y del pueblo que quiere que no te estrujen y amordacen y que tu tanto odias.

Pero eres hombre de recursos y enseguida te cueles. Casi se puede decir que eres un hombre de la situación; para serlo sólo te falta una cosa, y es que nosotros los que haremos la transformación social no te tiremos de un balcón del Gobierno a la calle. Claro que tu dirás que eres amigo del Gobernador y republicano, pero no te lo creemos. Hasta el sábado, Rafael.

de sus facultades y al trabajo constante,

¡Cuántos cerebros privilegiados, cuantas vocaciones, cuantos seres perfectos se pierden sin dar su fruto al progreso de la Humanidad!

Que establezcan la Escuela Única y gratuita en todos los grados y luego veremos si triunfa el hijo del zángano o del obrero.

ALROMÉN.

Acostumbraros a tener el valor cívico de hacer las denuncias con vuestro propio nombre.

¿Qué hay de aquello?

En el número anterior hacíamos unas preguntas relacionadas con ciertos pormenores de acá en la Exposición de Sevilla, preguntas que por su interrogante valor, debieran ser respondidas.

La lógica del buen sentido dice que es necesario saber cumplidamente donde está metido cuanto de interior tenía el Pazo Gallego en la Exposición sevillana, o si aún continúa en él, a fin de la admiración de nuevos turistas.

Creemos tener un derecho irrefutable a que se nos indique en que sitio o lugar se manifiesta lo que contenía

nuestro Pazo en la aludida exposición, que para eso hemos contribuido, a ello como los buenos y sin protesta alguna.

Ignorando nosotros, pues, en que parte se encuentra esa obra de la artística regional, ya que de ser de nuestro conocimiento habíamos de procurar de arribar lo más pronto posible a ver de admirarla, parecemos un poco defectuosos, que se oculte lo que debiera ser del dominio público sin omisión deferminada.

Y entendiéndo así, por eso recabamos que se nos muestre de una manera gráfica en donde anda al presente cuanto en nuestro Pazo de Sevilla fué admiración de las gentes, que también por acá los que no pudimos ir a la Exposición, estamos interesados en ver de admirarlo algún día, y para eso es necesario saber antes en donde las cosas medidas están.

Hermanos Alén

Taller de Talla y Escultura

Construcción de muebles artísticos y de lujo.—Restauración de antigüedades.—Arreglo de instrumentos de cuerda, etc., etc,

Charino, 17.—Pontevedra

MOVIMIENTO OBRERO

Breves palabras.

Al hacerme cargo de esta sección, es mi más cordial saludo para los lectores de este semanario; y a la vez, en especial, a la clase trabajadora, que a ella irá dirigida toda la labor que mi escasa capacidad pueda desarrollar, procurando dar a la luz todos aquellos asuntos en pro de nuestra causa; aplaudiendo los dignos de tal y censurando los que a ello se hagan merecedores.

Es mi propósito que en esta sección la claridad meridiana impere, reflejando siempre la mayor sinceridad, voluntad y firmeza, a fin de ver algún día cumplidos nuestros anhelos tantas veces frustrados.

Para ello, espero contar con el apoyo de todos los obreros, aún de aquellos que creen ver en este semanario un carácter tendencioso que no tiene, para llegar a la mejor armonía y comprensión de nuestra clase.

Cordialmente os saluda.—M. Chacón

EN PONTEVEDRA

Los tipógrafos.—Reunida esta Sociedad el día 13 del corriente, se trató, entre otras cosas, del pretendido ingreso de un excompañero que actualmente trabaja en esta localidad, acordándose solicitar dicho ingreso en la Sociedad de Vigo, de donde procede, por hallarse sin documentos que acrediten su conducta societaria, por cierto bastante sospechosa.

Creemos muy acertado el acuerdo de esta Asociación. Y entendemos que el Comité de la Federación debe intervenir en el asunto si, como se dice, el citado excompañero pretende volver a la carga.

Nos parece oportuno recordar, que la Asociación Tipográfica había dado un plazo de un mes para que todos aquellos tipógrafos que se encuentran alejados de la organización solicitasen el reingreso, el que con el más amplio espíritu democrático sería discutido.

Y también nos parece oportuno pedir a dicha Asociación les conceda un nuevo plazo. Por quince días más o menos que no sea.

Los sastres.—El lunes último, y en la Casa del Pueblo, procedió este Sindicato, después de tratar varios asuntos de orden interior, al nombramiento de la nueva Junta Directiva, recayendo los cargos en los compañeros siguientes:

Presidente, Manuel Dorronso; Vice, Manuel Redondo; Secretario, Celestino Poza; Vice, Onofre Rey; Tesorero, Ramón Aranjuelo; Contador, Luis Flores; Vocales: Florencio Luengas, Carlos Silva, Elisa Rodríguez y Josefa Beato.

Deseamos muchos éxitos a los nuevos directivos, tan necesarios al Sindicato de obreros sastres.

Los ebanistas.—En junta general celebrada por este Sindicato el día 17 del actual, expuso la Directiva el haber visitado al gobernador militar, para protestar de que en los talleres del Regimiento de Artillería, se realicen trabajos ajenos al cuerpo, en perjuicio de los ebanistas locales, debido a que los patronos culpan a este taller de la actual crisis de trabajo, por los bajos precios a que los militares confeccionan los muebles.

Les prometió el gobernador militar sancionar este asunto y comunicárselo al jefe del Regimiento.

También dió cuenta la Directiva de haber visitado al inspector del Trabajo para denunciarle que en los Ayuntamientos de Caldas, Cambados y Puentecaldas no se cumple la jornada de ocho horas.

Los metalúrgicos.—Se reunieron estos compañeros el miércoles, y entre otros, tomaron el acuerdo de visitar al alcalde para hacerle ver la conveniencia de que en las obras en construcción los caños de desagüe que se coloquen sean de cinc y no de urralita. Acordaron igualmente que ningún asociado realice los trabajos en que se empleen los citados caños de urralita.

FUERA DE PONTEVEDRA

Villagarcía.—Hemos sabido, causándonos verdadera satisfacción, que se reorganiza en

esta villa la antigua Sociedad Tipográfica.

Nunca mejor aplicado como a los gráficos de Villagarcía, el inmortal pensamiento de «La unión hace la fuerza». Pues tengase en cuenta que allí aún hoy se trabajan en las imprentas 9 y más horas; y que los jornaleros... son como los de aquí.

Santiago.—Por haber aceptado el ingeniero Sr. Lauson las bases presentadas por los obreros huelguistas de las obras del F. C. Santiago-Coruña, éstos han reanudado el trabajo.

Gijón.—Se han declarado en huelga los obreros cargadores y estibadores de este puerto. Piden aumento en los jornales ordinarios y extraordinarios.

Cartagena.—Se ha solucionado la huelga de los obreros que trabajaban en las obras del puerto. El triunfo de los huelguistas fué completo.

FUERA DE ESPAÑA

Méjico.—Como protesta contra la pretensión de los propietarios del periódico «Excelsior», de reducir la plantilla del personal, éste se amotinó apoderándose del edificio e izando en el mismo la bandera roja.

Francia.—En Roubaix, los huelguistas continúan su plan de protesta sin que se arredren ante los ataques de son objeto por parte de la policía. Entre ésta y los huelguistas ocurren frecuentes choques.

La U. G. de T. envió a los compañeros de Roubaix un donativo de 1.500 pesetas.

Buenos Aires.—Varios centenares de obreros españoles sin trabajo, se han manifestado ante el Consulado de España a fin de obtener los medios que remedien su crítica situación, disolviéndose ante las gestiones que para repatriarlos hizo el cónsul general de la República Española.

Los «extraños», en la organización obrera.

En LA HORA del sábado último pasado, y firmado por M. Estevez, aparece en la Sección obrera un artículo muy atinado sobre los pequeños patronos que actualmente están encaramados en los Sindicatos.

Opina el compañero Estevez, exponiendo en favor de su tesis razones de bulto, que esos individuos deben desaparecer de la organización obrera, y en esta opinión, por acertada y conveniente, le acompaño yo. Por eso, aún no teniendo dotes para escribir en un periódico me decido a emborronar estas cuartillas que espero ver publicadas, en mérito a mis buenos propósitos.

Actualmente son varios los patronos que figuran en la organización, y no solamente figuran en ésta sino que desempeñan cargos de suma responsabilidad, y aquí está lo más grave.

Que un maestro esté en medio de la Sociedad de los obreros a quienes explota, es, desde luego, un absurdo; pero que ese mismo maestro desempeñe un cargo en la dirección de la Sociedad o de la Federación, es una atrocidad que no se vé hoy en ninguna parte.

Yo que, desgraciadamente, tuve que recorrer varias poblacio-

AL CRISOL

Si, mi querido y sencillo burgués. No me extraña que esté Vd. verdaderamente temeroso ante el espantable peligro comunista. A usted le han asustado con esa truculenta literatura standard contra los soviets, esos tópicos y necedades fabricados en serie (como los coches Ford) y lanzados luego a circular por el mundo para regocijo de pillos, terror de tontos, y última defensa de todo lo indefendible.

Porque yo, que soy joven y apenas tengo experiencia, no recuerdo bien como era el mundo antes de que vinieran a él los comunistas. Seguramente que era una balsa de aceite y de felicidad, y hasta es posible que no muriese nadie. Es decir, si alguien se moría sería de gusto, del exceso de comodidad y dulzuras que le ofrecía la vida.

Pero vinieron los comunistas y se acabó el confite. Ya no ocurre crimen, revuelta, escándalo ni catástrofe en que no anden mezclados tan terribles personajes. Ellos han acaparado para sí el ejercicio de toda la maldad humana, y hasta creo que convertidos en fantasmas se dedican a pellizcar de noche a los niños de pecho para obligarles con su lloriqueo a que no dejen descansar a sus papás.

Usted querido burgués, es sin duda un creyente de todas esas tonterías, y perdóneme si eso le hace suponer que lo creo a usted tonto. Nada de eso; me parece usted un hombre a la buena fé, amigo de defender hasta morir sus sagrados intereses... y nada más.

Pero por si le pueden servir para defender sus sagrados intereses y para evitar que se hagan dueños del tinglado tan espantables personajes, me permito darle un buen consejo:

Los comunistas, querido y asustado amigo, no son una creación arbitraria de Lucifer. Son, ni más ni menos, la más violenta y ruda reacción contra tanta injusticia, tanta roña y tanta hipocresía como anda por el mundo.

¿Y sabe usted donde tienen su fuerza? Vuelva usted la vista al campo andaluz. Allí, al lado de unos cuantos señores dueños de pueblos enteros, verá millares de jornaleros que trabajan seis u ocho meses al año, y se apretan el cinturón, los restantes; verá usted en las ciudades millares de obreros sin trabajo, para quienes el aire no tiene todavía valor nutritivo; verá usted también toda una gran masa proletaria que quiere una más justa participación en los placeres de la vida.

Y como hoy la gente no se deja engañar (yo he oído decir que ahora los niños nacen con los ojos abiertos), toda esa gran masa humana que está dispuesta a conquistar tan justos derechos, se corre el peligro de que se marchen tras las tentadoras promesas comunistas.

Pero usted puede evitarlo, querido burgués, cediendo en beneficio del pueblo algunos de sus anticuados privilegios que ya han prescripto ante la conciencia universal, porque al comunismo no se le evita con tópicos sino con justicia y con pan.

Verá usted como cuando el bienestar invada los hogares, y todos vean sus problemas seriamente encauzados y en vía su resolución inmediata y eficaz, no habrá quien secunde a los terribles comunistas.

Pero si usted se obstina, miope y tozudo, en no renunciar, ni tanto así, a ninguno de sus egoísmos...—P. P.

nes de España, no ví cosa semejante, y así lo afirmo.

Aquí, hasta por ser al revés de los demás, tenemos un conserje en el Centro —que ciertamente más que conserje parece el amo— que es hoy un obrero completamente emancipado, es decir, trabaja por su cuenta, cuando no trabajan otros para él. Este «redentor» nos gobierna por un lado, por otro nos lleva las pesetas por su cargo y aún por otro explota en lo que puede a los obreros que trabajan a sus órdenes. Seguramente que no estará descontento de su suerte y pedirá que así se prolongue muchos años.

En el gremio a que yo pertenezco tenemos otro «obrero» teóricamente explotado, pues prácticamente es un patrono como otro cualquiera, y aunque se llama a ratos comunista —sobre todo ahora que no existe peligro de ingresar en la cárcel por el hecho de llamarse o ser comunista, como sucedía en los pasados tiempos de la monarquía—, ni reparte su seguro trabajo diario con los que están sin él semanas y semanas, ni reparte las utilidades de patrono con sus

«hermanos» de Sociedad y «explotación»... Pero el dato más gracioso de este «caso» es que el taller lo tiene en compañía de otro socio y éste no está en la Sociedad. ¿Será con la «sana intención» de despistar su «clase» patronal...?

Tanto el conserje como ese otro desempeñan cargos de importancia en la organización. Y como estos dos hay entre nosotros algunos más. Es decir, que esos «compañeros» en la organización nos gobiernan y en el taller nos explotan. ¿Qué tal? Esto no puede continuar así.

Yo opino como M. Estevez. En el próximo Congreso hay que barrer a esos individuos, cerrándoles las puertas de la organización para siempre, a no ser que algún día, dejando de ser lo que son por azares de la suerte, pasasen a trabajar, cual nosotros, a un taller o a una obra por un simple jornal.

Mientras tanto, fuera y a distancia tal que no sea posible la mescolanza ni la confusión.

Un Ebanista.

LA HORA NO RECONOCE PARTIDOS NI JEFES.

ASPECTOS LOCALES

Un maestro de Escuela como aún hay muchos.

Un vecino de la Seca, que nos merece sobrada garantía de seriedad, nos denuncia una serie de hechos contra el maestro interino que regenta la Escuela de niños de aquel barrio, que son lo suficiente como para darle la cesantía fulminante.

Se trata de un maestro que, al parecer, no se enteró aún de lo que ocurrió en España; es decir, que debe figurarse que aún nos gobierna el Cardenal Segura o Bugallal. Y, vaya, habrá que ponerlo al corriente de todo...

Según nuestro comunicante, nunca llega a la escuela, de mañana, antes de las diez; no toma lección a los niños, estando éstos en manos de otros mayores y aventajados; mañana y tarde los tiene jugando en la calle durante una hora y más, y si ha de vigilarlos, los abandona para ir a sostener charla con la maestra vecina.

Por si todo esto fuese poco para acreditar la buena marca de este educador de la infancia, aún tenemos más méritos para agregarle en su haber.

En la tarde del llamado día del Sagrado Corazón de Jesús, no puso escuela, alegando la festividad; el vispera del Corpus llevó a los niños para confesar a la capilla de Santa Margarita, sin contar con la voluntad de los padres, y con frecuencia los hace caminar varios kilómetros para asistir a la cataquis en la iglesia parroquial de Mourente.

¿Se quieren más antecedentes respecto a la catadura de este maestrillo?

Por primera vez llamamos la atención del Jefe inspector de primera enseñanza y del Gobernador civil, para que adviertan a ese malísimo maestro cual es su verdadera misión con los niños, ya que debe desconocerla.

Y si tuviésemos que ocuparnos nuevamente de este caso, sería para dirigirnos al ministro de Instrucción Pública, pues no podemos permitir, con nuestro silencio, que a las puertas de la capital haya maestros vagos y servidores de la clerigalla.

¡Uf, que olor!

Señor Alcalde; señores de la Comisión de Policía Urbana. Ustedes seguramente pasean muy poco, y por la Avenida Buenos Aires, nada.

Pues la Avenida Buenos Aires es un paseo concurridísimo y favorito nuestro, los domingos y... fiestas de guardar, siempre que no lueve.

Pero a la entrada, donde comienza el arbolado, existe, claro es, un inmenso hoyo condenado al relleno, que mejor fuera que no existiera. Porque, como el hoyo en cuestión se rellena con toda clase de basuras, ¡ay, señor Alcalde y señores de la Comisión de Policía Urbana!, es de lo más epidémico que hemos conocido. No pueden ustedes darse idea exacta... si no dan un paseito por allí. Aquello es más que olor. Y menos mal

Un alto empleado de la Empresa Eléctrica, manifestó a un abonado que fué a esas oficinas reclamando unas pesetas que le cobrara de más—esta es otra «habilidad» de la Empresa que padecemos—que los que escribimos contra ella lo hacemos por despecho porque se nos cortó la luz y por otras cosas más.

Alto ahí, señor... embustero. Los que escribimos contra la Eléctrica lo podemos hacer, no por despecho, sino por explotados que somos por ella. Ni se nos ha cortado la luz, ni se nos hizo ofensa o abuso que no se les haga a los demás abonados.

Y precisamente por eso la combatimos y combatiremos, hasta lograr constituir una Liga de abonados que luche contra su poder y privilegios arbitrarios.

¿Sabe Vd. señor... embustero?

cuando el viento no sopla del otro lado de la espalda, porque entonces es el descuaje del tufllo...

Nosotros rogamos remediese este mal, dejando de rellenar el hoyo con basuras, las que deben arrojarse en sitios completamente apartados.

La Avenida de Mayo debe ser un paseo limpio como todos los paseos, porque así lo exige el buen nombre del pueblo y la salud del vecindario. ¿Hemos dicho algo, señor Alcalde y señores de la Comisión de Policía Urbana?

Inaudito

Desde nuestro primer número no hemos dejado de ocuparnos un solo momento del socaire a que nos tiene sometidos a todos los pontevedreses la Empresa que de alumbrado eléctrico suministra la ciudad... Y como si tal cosa.

Hemos denunciado la imposición a los que somos sus abonados del cobro de consumo mínimo a que nos tiene sujetos, contra toda ley y sentido común; los postes antiestéticos, moldeados al estilo fungeiro, que son un atentado al decoro urbano y que como sostenes a los pellos de tensión, ahí están circulantes por todas las vías; la colocación de palomillas y tendida de cables a fin de un impuesto progresivo y único, al que por lo visto no hay forma humana de arribarlo... En fin, toda una serie de curiosidades de eléctrica intensidad hemos puesto sobre el tapete, que ni el más bolchevique concejal dijo sobre el asunto... pido la fala.

Ahora bien; lo que si han hecho todos los ediles juntos, fué aprobar, no obstante, un horario de luz nocturno—propuesto por la Empresa—que resulta verdaderamente... una estrategia. Pues no hay más que admirarlo, para ver que a las diez de la noche el concejal más bolchevique, no destaca un burro a cuatro pasos.

La Comisión de alumbrado de nuestro municipio, tiene la palabra. A ella incumbe ver las posibilidades de reivindicarnos de los desmanes de la Empresa de que tratamos, metiendo bien la mano en todos sus casos, que hay muchas espaldas donde mallar.

Actividad republicana

En el Centro.

El pasado domingo se reunió en Junta general extraordinaria con objeto de proceder al nombramiento de nueva Directiva.

Hubo mucha discusión y toda ella completamente estéril, y una vez agotado el repertorio empezó la votación, de cuyo resultado salió reelegido el actual Comité por una mayoría abrumadora.

Se hicieron varios interesantes ruegos, se acordó crear un secretariado político y a las 11 de la noche se levantó la sesión.

LA HORA

SEMANARIO DE IZQUIERDAS

Un mes, 0,50 pesetas. Trimestre, 1,50. Número suelto, 10 céntimos.

En España hay:
3.545 conventos de monjas y 900 de frailes.
O sea: 4.535 conventos.
Cuentan con 34.868 monjas, y 9.506 frailes, o sea: 44.374 religiosos.
Hay, además, 30.341 curas, 6.395 seminaristas y 1.025 profesores de seminario.

TROZO ESCOGIDO

UNA NOCHE

¡Oh estatuto del partido comunista ruso! Con la levadura de la literatura rusa te has abierto camino. Has convertido a tres corazones solos, apasionados, como las figuras de Jesús de Riasan, para la colaboración en el periódico «El Jinete Rojo». Los convertiste para que día por día escribiesen una hoja temeraria llena de valor y de gracia chabacana.

Galín, con la catarata en el ojo; Slinkin, el tísico, y Sytchov, el de la hernia, enfiebraban en el polvo infecando de tierra adentro y llevan la violencia y el fuego de su hoja por las filas de los honrados cosacos, de la chusma de los caminos que se llaman intérpretes polacos y de las muchachas que, para descansar de Moscu, nos envían en el tren de la «sección política».

Entrada la noche está siempre terminado el período, ese botafuego que se coloca debajo del ejército. En el cielo se apaga la linterna bíblica del sol de provincia; las luces de la imprenta llamean y arden indomables como la pasión de la máquina. Más tarde, hacia media noche, sale Galín del vagón para temblar bajo el mordisco de su amor irrefrenable por Irina, la lavandera del tren.

—La última vez—dice Galín, el estrecho de hombros, el páldo y medio ciego Galín—, la última vez hablamos sobre el fusilamiento de Nicolás el Sangriento, a quien el proletariado de Lektnerimburgo ajustició. Hoy queremos hablar sobre los otros tiranos que tuvieron muerte de perros. Pedro III fue estrangulado por Orlof, el amante de su mujer; Pablo fue dilacerado por sus cortesanos y por su propio hijo, Nicolás. Palkin se envenenó; su hijo cayó el 1.º de Marzo; su nieto murió de borrachera. Todo esto debe usted saberlo, Irina.

Mientras el ojo vacío de Galín, lleno de adoración, descansa sobre la lavandera, escudriña infatigablemente las tumbas de los zares caídos. La figura gibosa de Galín se alza a la luz de la luna, que vaga por allá arriba descaradamente. Las máquinas de imprenta escandalizan en la cercanía, y la estación de radio brilla en pura luz. Irina se recuesta en el hombro del cocinero Vassili, oye el cuchicheo del amor de siempre y las estrellas se arrastran sobre ellos por el alma negra del cielo. La lavandera sonolienta bosteza, persigna sus labios abotagados y mira a Galín con desmesurados ojos, como una muchacha que suspira por las molestias de la concepción mira a su profesor consagrado a la ciencia.

Y al lado de la Irina se desgarran en un bostezo los morros de Vassili, que, como todos los cocineros, desprecia a la humanidad. Los cocineros tienen mucho que hacer con la carne de los animales muertos y con el apetito de los vivos, y por eso buscan en la política cosas que no les importan. Así era también Vassili, el de los morros hinchados, el vencedor de Irina. Se levantó el pantalón hasta la tetilla y preguntó a Galín por la lista civil de distintos reyes, por la dote de las hijas del zar, y dijo después bostezando:

—Es de noche, Arischa. Mañana será otro día. Ven, vamos a coger pulgas... Cerraron la puerta de la cocina y dejaron a Galín solo, con la luna, que vagaba por allá arriba descaradamente.

Y en el muelle de la estación, frente a la luna, con los anteojos en la nariz, úlceras en el cuello y los pies heridos, me senté ante el estanque dormido. Mi turbio cerebro de poeta estaba dirigiendo precisamente la lucha de clases, cuando Galín se llegó a mí con los ojos enfermos de cataratas que brillaban apagadamente.

—Galín—dije yo atormentado

de tristeza y de soledad—, estoy enfermo. Mi fin parece próximo; me fatiga seguir sirviendo en nuestra caballería.

—Es usted un mozalbete—me contestó Galín, y el reloj en su muñeca flaca señalaba la una—. Nuestra suerte es soportarlos a vosotros, mozalbetes; todo el partido lleva blusas manchadas de sangre y porquería; estamos sacando para vosotros la pulpa de la cáscara; no se tardará mucho en que veáis la pulpa limpia, y entonces os sacaréis el dedo de la nariz y cantaréis la nueva vida en prosa no oída. Pero por ahora, mozalbetes, tenéis que estar tranquilos y no gimotejar en nuestras manos.

Se acercó a mí, me ajustó la venda suelta de la herida punzante y dejó caer la cabeza sobre su pecho de gallina. La noche nos consolaba en nuestro dolor. Un aire suave soplabla en torno nuestro como la falda de la madre, y abajo brillaban las hierbas frescas y húmedas.

Las máquinas que retumbaban en la imprenta del tren empezaron a chillar más poco a poco y enmudecieron. La aurora dibujó una cinta en la linde de la tierra. Chillando, se abrió la puerta de la cocina. Cuatro pies con gruesos talones se extendían fuera, al fresco, y vimos las regocijantes pantorrillas de Irina y los dedos gordos de Vassili, con sus uñas torcidas y negras.

—Vassilok murmuraba ella—, ¿quiere usted marcharse de mi cama, charlatán?—
Pero Vassili se limitó a menear el calcañar y se acercó todavía más a ella.

—La caballería—continuó Galín—, la caballería es una obra de magia social, llevada a cabo por el Comité central de nuestro partido. La revolución ha colocado en el primer rango al cosaco voluntario, penetrado de tantos prejuicios, pero el Comité central está alerta y barrera con escoba de hierro esos prejuicios.

Y Galín habló conmigo de la educación política del primer ejército de caballería. Habló mucho tiempo, sordamente y explícitamente. El párpado se movía sobre el ojo ciego y de la palma destrozada de su mano chorreaba la sangre.

I. BABEL.

ENFOQUES

Los oportunistas

Esbozamos hoy, a grandes rasgos, estos personajes oportunistas; flotan cual nave desmantelada sobre las olas de un mar proceloso y tranquilo...; esfumándose las olas en la bahía al estrellarse sobre un sin fin de rocas...

Todo semeja a la calma más absoluta, más elocuente de una vida sencilla y placida, como si todo, todo esto que se trama en la sombra de una noche de lobos, negra como el nefasto manto de la muerte..., no erizaba nuestros cabellos y no nos hiciera pensar en nuestras propias vidas como gallegos y como españoles.

¿Qué es lo que se pretende por parte de algunos elementos que hoy se dicen republicanos, para que erizar el timón de esa nave casi hundida que se llama «oportunidad» con el sólo pretexto de simular una maniobra para ver de poder salvar a unos pilotos desacreditados y... vencidos?

Mal andaría la República si esos seres continuaran o pretendieran continuar mandando. Acaso una borrasca imponente nos hundiera a todos

en el abismo de la anarquía más desenfrenada...

Pretender asistir como responsables a laborar una Constitución que necesita el pueblo español, gentes de una política tan oscura y nefasta como algunos que se precian de honrados y decentes, cuando no son más que unos simples mandatarios de un caciquismo vil, que tiene aprisionados a los gallegos con grilletes y cadenas, cual esclavos de un pueblo servil y miserable...

Esperemos, pues, para asistir a la maniobra. Tiempo tendremos, si preciso fuera, de arrastrar nuestras vidas por salvar un ideal tantas veces amasado con el plomo de los maüseres, para ahora dejarlo zarandear al mejor postor como mercancía inútil.

Comprendemos nuestra impaciencia y la de todos aquellos que tienen sed de justicia; de los parias que un día y otro luchamos por un mundo mejor; de los que sufren la miseria más espantosa por no tener más sostén que el esfuerzo de sus propios brazos y que aún hoy creen algunos puede resolverse con los diueros mezquinos de unos potentados, que coloca a los hombres en explotados y explotadores.

Y visto en un principio el manso mar proceloso, no esperamos verlo imponente y amenazador.

V. T. MUÑOZ.

PRO CAMPO LAMEIRO

Aprovecho gustoso las columnas de LA HORA, que noble y desinteresadamente se me brindan, para orientar a los ciudadanos de este pueblo, en los problemas que más directamente le atañen conforme al sano criterio que para ello me inspira. Esta finalidad mía, es también del sentir de este joven semanario lanzado ha poco, con el parabiño de cuantos velan por el progreso y la civilización. Bienvenido sea para bien de los pueblos que es el máximo bien a que debemos aspirar.

Nosotros desde aquí, ciudadanos de Campo Lameiro, no hemos de hacer política porque no es nuestra finalidad, hoy por hoy; pero sí hemos de sacar la máscara a los que os mientan, a los que en bulliciosa enmarañada os conducen al engaño, a los que os han vendido en cuantas ocasiones hubo de hacerlo, a los que absorben el fruto de nuestro sudor, malgastándolo con el desprendimiento y desequilibrio de todo aquel que no lo gana. Este, convencidos de Campo Lameiro, es nuestro y mi programa que se desarrollará con sana intención y para que todo individuo lo examine fría y detalladamente a fin de que por sí mismo tenga ocasión de adquirir la personalidad que la ley le concede y el cacique siempre odiado y repugnante, le usurpa con la amenaza. Daos cuenta de que esto termino, de que todo ciudadano tiene sus derechos de tal y que por pertenecerle, puede hacer uso de ellos cuando a su gusto le conviniere; que nadie tiene derecho al abuso, a la humillación de sus semejantes; que no se os puede castigar indebidamente, que se ha roto el yugo de la esclavitud a que se os unía en tiempo de la Monarquía.

Que no se os puede mentir ni engañar como cotidianamente se os hace y a este efecto os recordamos el recado que se os mandaba hace muy pocos días; ahí va: «Que no os afiliéis al partido Socialista-agrario-obrero, formado en el Campo porque era un partido antirrepublicano y monárquico». Observad lo que se os dice cuando nadie ignora

EL BATIFONDO

CUANDO le dijeron a Fontañina que para enrolarse en cierta candidatura había que aportar 30.000 pesetas, puso la mismísima cara que pondría el Morrión si una noche le dan el alto.

NOTA religiosa.—Mañana a las diez, en la iglesia de Santa María, y ante el altar del Cristo del Buen Viaje, se celebrarán solemnes funerales por el eterno descanso del cadáver de García Prieto, ex-marqués de Alhucemas.
Etcétera, etcétera.

PROTESTAMOS con todas nuestras fuerzas contra ese bellaco que anda diciendo por ahí que Benito Rey es fascista.

Podemos decir muy alto que Benito Rey, hoy por hoy, cuenta con nuestra confianza y con la de todo el pueblo soberano...

POEMA: «Erguido, con marcial continente, recorre el cardenal los pocos metros que hay del portal a la calle. A la puerta, el coche que ha de conducirlo a la frontera».
¡Llorad, beodas confiteras!

CONTRASTE: El bibliotecario de cierta entidad de cultura obrera—¿qué es esto?—no sabe leer. El secretario de la misma, lo tiene castigado otra sociedad por sus continuas groserías; y a ella pertenece un esquirol!

PÉRDIDA.—En el trayecto comprendido entre la Parda y el campo de la feria, se extravió un hermoso cerdo de raza celta que atiende por «Bugallal». Es de color cetrino y sus ronquidos no se parecen en nada a los de sus semejantes.

La persona que lo encuentre debe entregarlo en la Granja de Salcedo, donde algún día se le dará una credencial.

QUIEN está al tanto de estas cosas, nos asegura que La Gramilla presentará su candidatura a las Constituyentes por la circunscripción de Conjo.

MIENTRAS siga al frente del Gobierno civil de la provincia el correligionario Varela Radio, puede «Faro de Vigo», el órgano de la es-

que el partido Socialista fué el motor que impulsó a los españoles al régimen republicano. Indignados vecinos de Campo, esto no se le dice hoy en día a nadie.

Ojo avizor, vecinos de Campo, daos cuenta de que no marcháis a la altura que hoy van los pueblos, sacudid el yugo y levantáos que sois tan ciudadanos como el que más y tenéis razones sobradas para hacerlo, para acometer con energía y directamente a quien le conviene que continuéis como hasta hoy: ciegos y sin querer ver. Hacemos sobre este punto un llamamiento a la conciencia individual y colectiva; a la primera para que cada cual analice por sí mismo la marcha de los asuntos de su pueblo y a la colectiva para que en el seno íntimo de sus sociedades levante como tiene obligación de hacerlo, los ánimos de sus compañeros y los conduzca por derroteros de legalidad y eficacia para el mejoramiento de sus problemas vitales.

Perdóneme el digno director y querido camarada de LA HORA, el abuso que de su ofrecimiento hago con esta extensa crónica.

JOSÉ TOUZA.

Campo Lameiro, 18 Junio 1931

que para enrolarse en cierta candidatura había que aportar 30.000 pesetas, puso la mismísima cara que pondría el Morrión si una noche le dan el alto.

Si el «Faro» fuese republicano... otro gallo cantaría.

SEPAN las beatas y fraillazos de aquí, que si bien es cierto que Cabanillas, el mono de Cabanillas, redactó en visperas de elecciones el manifiesto aquel que los candidatos monárquicos no llegaron a publicar, también es cierto que redactó la moción de cierto concejal republicano sobre el cambio de nombre de las calles, y que el otro día se leyó en pleno salón de sesiones.

CUANDO se llevaron preso al cardenal ese de mirada torva y zafios ademanes, uno del pueblo dijo: —Que tiro más serrano tenía. Si no me hubiese faltado valor.

ULTIMA hora.—Al cerrar esta edición—4:30 de la mañana—ignoramos si la Comisión gestora de la Diputación tomó cartas en el caso Ramos Cerviño.

EL director general de Comunicaciones no aprobó el diseño que para los nuevos sellos de Correos le había enviado, caliente aún la República, el romántico Moyano.
Y es que el director general de Comunicaciones será todo lo radical y todo lo abad que ustedes quieran, ¡pero no es un artista!

SEPA el ministro de Hacienda, compañero Prieto, que en esta covacha que se llama Delegación, hay un tal Venerando Casal que no dió ni cinco para los parados. Y que hubo por aquí otro Venerando que era carterista.

SE dijo al principio y aún hoy se se repite, que LA HORA estaba vendida a Emiliano Iglesias. Los que propalan tal majadería, indudablemente que son capaces de vender la trastienda.

Y escuchen: Puestos en el trance de elegir, no vacilaríamos en DAR el periódico a Emiliano antes que a Corbal, por ejemplo. Porque entre nosotros y J. Cea—también por ejemplo—hay exactamente la misma diferencia que entre el cerebro y el estómago.

NOS aseguran que la junta directiva del Casino confeccionó una amplia lista de señores socios sin trabajo, figurando con el número 1 el hijo de Pazos Espé, comisionista.

SI no fuera por herir la susceptibilidad de ciertos revolucionarios, jóvenes y viejos, que ya ahora nos miran con cierta prevención—ellos sabrán por qué—publicaríamos una estupenda reseña de una no menos estupenda reunión celebrada por los republicanos locales.

Allí fué Troya y... la Plaza de Abastos.

¡OH temporal... «Pantallas» empenándose en que ha de ser cabo, y nosotros empenándonos en que ha de ser quinto... y gracias. ¿Quién vencerá a quién?

¡Mala lengua!

EL orondo presidente del Eirina piensa regalarnos un pase de favor. LA HORA agradecerá a su debido tiempo, el rasgo del orondo presidente del Eirina y, devoté, dirá que el stadium no es tal stadium, sino

más bien una pobre finca rústica dedicada a labradío.

SEGURA vino a España a armar camorra pero el hombre tuvo que salir de estampía.

Ten cuidado Perico, mira que a la tercera va la vencida.

¿SERÁ cierto que Alfonsito el Liberado y su edecán Quiñones se tiran los trastos a la cabeza?

Los aficionados a la scalipsis, ya se regodean con los secretos de alcoba que ambos pueden descubrirse.

Ellas eran dos comadres...

SI llegara a confirmarse eso de que por algunos conspicuos republicanos pontevedreses se pretende hacer política de derechas, seríamos capaces hasta de faltarles al respeto. O de largarles cada «batifondo» que no quedaría títtere con cabeza.

SE compran armas antiguas, escudos, alabardas, floretes, corazas, etc.

Es para formar una mascarada que se titulará «Los Cruzados de la Causa», y que va tener un gran éxito.

¡Ojo! No conviene que la vean los niños, pues se pueden asustar.

TAMBIEN se dice que irá de director de esa comparsa el bizarro y humanitario general Anido.

Pero ese para estar más en carácter pide un trabuco, una manopla, y por si acaso, un auto blindado.

PORQUE un alcalde ordenó al sereno que no cantase el «Ave María Purísima», el párroco mandó a dos criados suyos que asesinaran al alcalde y así lo hicieron.

¡Alabado sea el dulcísimo nombre de Jesús!

NUESTRO amigo Baladrón tiene que reconocer que metió la pata profundamente en aquello del Agente de Arbitrios perseguido por la Dictadura. Sin embargo, no la metería tanto si se metiera en el Cementerio. ¿Estamos?

EL olvidado Jaime, rey jubilado de los cabarets parisienses, dicen que quiere ser rey en España.

Bueno, hombre, pues vente. Ya te daremos a escoger entre rey de copas o rey de bastos.

Suscripción Pro LA HORA

Suma anterior, 135,50.

Un simpaticante, 1.

Luis Carragal, 2.

H. M., 1.

Prudencio Abal, 1.

F. L. P., 5.

Felipe Fernández, 1.

Valeriano Barros, 2.

A. P., 5.

Benito Rey, 3.

Un amigo, 1.ª vez, 5.

Piñón, 1,50.

José B. García, 1.

José Arán, 1.

Manuel Villar, 2.

Ramiro Paz, 2,50.

A. M., 0,50.

Varios amigos, 12.

Total, 182.

Imprenta LA POPULAR
Charino, 7—Pontevedra